

HACIA EL III ENCUENTRO LATINOAMERICANO CONTRA EL NEOLIBERALISMO, POR UNA UNIVERSIDAD DEMOCRÁTICA Y POPULAR.

CONVOCATORIA A LOS FOROS MULTISECTORIALES DE DEBATE 2019

La universidad pública latinoamericana está en peligro. Los sectores dominantes en los países de nuestra región despliegan un ataque brutal contra los pueblos y las democracias, en un nuevo intento por asegurarse condiciones excepcionales de saqueo y acumulación de riqueza. Luego de más de una década de avance de políticas progresistas en buena parte de nuestra América, estas minorías, concertadas entre sí y con el poder imperialista al que rinden tributo, lograron en los últimos años poner en jaque a los gobiernos populares para regresar por sus históricos privilegios. Esta reacción, conducida por el capital financiero internacional, no sólo impulsa un acelerado proceso de rapiña sobre los recursos de nuestras naciones, sino que profundiza la primarización de la matriz productiva y la dependencia económica, produce miseria y desempleo, avasalla derechos adquiridos, e intenta por todos los medios disciplinar al movimiento popular y borrar la memoria histórica de la experiencia democrática y sus conquistas.

La captura corporativa de los Estados democráticos acelera el proceso de privatización y mercantilización de la educación y del conocimiento, que continúa desplegándose en todo el mundo con creciente intensidad ejerciendo una fuerte presión sobre los sistemas universitarios, con el fin de adecuarlos a las condiciones que requiere la expansión de un negocio altamente lucrativo conducido a nivel internacional por un grupo cada vez más concentrado de empresas. Junto al avance de la lógica mercantil en el ámbito de la educación superior opera además una estrategia de condicionamiento de la autonomía universitaria que pretende someter en ellas la potencia crítica que no deja de desafiar el orden de la desigualdad y la exclusión. En nuestra región, es imprescindible identificar con claridad las distintas formas que adopta este proceso, en cuanto afecta el derecho a la educación, las posibilidades de una producción y apropiación democrática del conocimiento, y la formación de profesionales en condiciones de comprometerse con la perspectiva emancipatoria que sustenta esta idea de universidad pública.

En Argentina, más de tres años de gobierno de la Alianza Cambiemos han impactado de manera significativa en las universidades públicas. Una política de ajuste sistemático ha colocado a las instituciones en situación de emergencia presupuestaria y ha paralizado el desarrollo del sistema. La expulsión y exclusión de estudiantes, la precarización del trabajo, el condicionamiento extorsivo de la autonomía, cuando no su lisa y llana violación, han sido el correlato de un nuevo ciclo de reforma regresiva que deja su impronta en algunas iniciativas gubernamentales instaladas bajo un sospechoso secretismo que debe ser confrontado en la discusión pública.

Hace un año, en el Centenario de la Reforma, llegábamos a Córdoba para analizar colectivamente esta situación, debatir estrategias y fortalecer una articulación de

fuerzas imprescindible para reafirmar el compromiso con la universidad pública y con el conjunto de nuestro pueblo. En la CRES 2018 logramos reafirmar que, en esta región del mundo, la universidad es concebida como un derecho de nuestro pueblo. Lo han dicho y lo siguen diciendo miles de estudiantes, trabajadoras y trabajadores, en las aulas, en las calles, en las plazas, en Argentina, en Colombia, en Chile, en Brasil, porque la lucha en defensa de la universidad pública es parte inescindible de la lucha democrática, porque la universidad que queremos es parte inseparable del país que anhelamos.

Hoy, a pocos meses de concretarse en nuestro país una instancia electoral en la que se juega una posibilidad cierta de volver a alumbrar un horizonte de esperanza para los pueblos de la región, todos los recursos democráticos deben ser movilizados. Necesitamos analizar la actualidad de la universidad, el impacto del programa neoliberal, las tendencias en las que se inscribe y las formas en que opera el dispositivo de la mercantilización, para comprender, discutir y resolver cómo actuamos sobre estas condiciones, cómo encaminamos un programa que siga construyendo una universidad pública democrática, popular, feminista, a la altura del desafío que se anuncia.